

■ **Entrada**

“Xica da Silva reinó y sigue reinando entre los culebrones importados”. ¿Por qué? ¿Cuál de sus elementos logró hechizar a la familia venezolana como para que ésta se congregara frente al televisor entre 9 y 10 p.m. de lunes a sábado, digo, si no está pautado algún juego de nuestro beisbol profesional?

Xica da Silva

fenómeno cultural

■ **Alí E. Rondón**

Ayer miércoles mientras hojeaba algunas revistas brasileñas, pensé mucho en este foro. Medité detenidamente sobre el título del mismo - *Xica da Silva*, valores y arquetipos - y debo confesarles que hasta me asustó la solemnidad de semejante enunciado. Sin embargo, mis temores resultaron infundados ya que mientras más pensaba en la telenovela que en 1996 le ganara varias veces el *rating* a *El rey del ganado* en Brasil, nuevos elementos venían en mi auxilio. ¿Qué podría decir aquí hoy sobre la telenovela estelar de *Televen* que no haya sido suficientemente comentado en la prensa nacional? La clave me la dio una frase del periodista Aquilino José Mata en la revista *Feriado* cuando escribió: “*Xica da Silva reinó y sigue reinando entre los culebrones importados*”¹. ¿Por qué? ¿Cuál de sus elementos logró hechizar a la familia venezolana como para que ésta se congregara frente al televisor entre 9 y 10 pm de lunes a sábado, digo, si no está pautado algún juego de nuestro béisbol profesional? He aquí algunos de esos elementos.

LIBRETO

La historia central, que contada en 182 capítulos de 50 minutos ya ha sido doblada al español en Venezuela y colocada por Brasil en América Latina, Filipinas y la Península Ibérica, fue responsabilidad de Adamo Angel, un profesional que conocía al dedillo la mitología en torno a la Francisca da Silva de carne y hueso: “*Una esclava mulata... conquistó su li-*



bertad al convertirse en la amante del millonario Joao Fernandes de Oliveira, virtual soberano del Tijuco, y ella, que era fea y ya tenía dos hijos, se convirtió en la Xica que manda"². "Como nunca había visto el mar y quería tenerlo cerca, su caballero le construyó un gran lago artificial en el que puso un barco con tripulación y todo. Sobre las faldas de la sierra de Sao Francisco levantó para ella un castillo, con un jardín de plantas exóticas y cascadas artificiales; en su honor daba opíparos banquetes regados por los mejores vinos, bailes nocturnos de nunca acabar, funciones de teatro y conciertos"³.

El señor Angel obviamente se había leído *A fortuna de Xica da Silva*, pieza teatral de Antonio Callado que inspirara el guión cinematográfico de Carlos Diegues para su *Xica da Silva* (1976), y el romance *Xica que manda* de Agripa Vasconcelos. Entre ambos prefirió el modo como estaban presentados los acontecimientos en la novela a la hora de diagramar los episodios para la cadena *Manchete*.

MUSICALIZACIÓN

El canal brasileño conocido en nuestro país por haber realizado producciones de la jerarquía de *Doña Beija* y *Pantanal*, recurrió a Marcus Viana para la banda sonora del proyecto. En esta oportunidad, el músico logró recrear el sonido característico del período barroco. Para ello se valió incluso de una orquestación y coro que desde la presentación misma de *Xica da Silva* sugieren religiosidad, recogimiento, espiritualidad entonada al ritmo de un canto gregoriano.

Violas da gamba, laúdes, violoncello, flauta, clavecín y un ensamble de voces a contratiempo -sopranos, contraltos, tenores y bajos- ilustran a nivel auditivo lo que acabamos de decir. La imagen de la virgen expuesta en la iglesia de San Francisco de Asís, en Ouro Preto, ha sido alterada por animación computarizada para incorporar el rostro y cuerpo de Tais Araujo como parte de la exposición pictórica.

No quisiéramos pasar por alto lo revelador que se vuelve esta secuencia incluida al principio de cada capítulo. En ella, uno de los angelitos que flotan alrededor de la imagen virginal de Xica intenta despojarla del manto azul. Tais Araujo sonríe pícaramente a la travesura del querubín, pero rápido se cubre de nuevo con el manto. Ha recuperado el aire de santidad que el cuadro le exige. En otras palabras, los realizadores de la telenovela

nos adelantan visualmente y de manera sucinta que la protagonista de este drama histórico ocupó un lugar relevante en el siglo XVIII, probablemente un lugar muy cercano al fervor religioso, pero desde donde, quizás por su estilo de vida tan polémico, también pondría en apuros a la iglesia allá en Minas Gerais.

ESCENOGRAFÍA

Hablar de un elemento como la escenografía en *Xica da Silva* equivale a recorrer virtualmente los estudios de Agua Grande de TV *Manchete* allá en Río de Janeiro, y a referirse a las tomas exteriores grabadas en locaciones del estado sureño de Minas Gerais.

Para las secuencias o secuencias rodadas en Río, la ambientación predilecta serían lugares como la casa de la familia Cabral, la mansión de Xica, la posada de José María, la bodega del señor Félix, la casa del señor Pereira y familia, el despacho del Comendador, la casa del Capitán Mayor Gonzalo, el prostíbulo de Jacobino, la pieza de María Morena, los calabozos, la iglesia, la casa del Padre Aguiar y el consultorio del doctor Piedras. En el caso de los exteriores, éstos terminaron asignados a la plaza del Tijuco, el cadalso, las caballerizas de la guarnición, el quilombo, el río, la cascada, las minas de diamantes de Joao Fernandes, el barco de Xica y los caminos entre la maleza fuera del pueblo. Dichos exteriores, en su mayoría, correspondían al poblado mineiro de Diamantina, recreado en esta oportunidad como ciudad escenográfica construida en Río a un costo de 1,3 millones de dólares⁴.

No escapa al espectador más desprevenido el contraste marcado entre los colores fríos, el ambiente claustrofóbico de los espacios cerrados y la calidez pictórica de las locaciones al aire libre. Es decir, escenográficamente hablando en todo momento la trama nos remitirá al ambiente opresivo de los convencionalismos y prejuicios enfrentado al verdor saludable de la naturaleza, a la frescura transparente del agua del río y al límpido azul del cielo.

DIRECCIÓN

"A través de las emociones y situaciones límites propuestas en la telenovela le doy al espectador la oportunidad de re-contrarse con su propia identidad", dijo Walter Avancini en un programa trans-

mitido por Televen⁵. "Soy algo así como el encargado de propiciar atmósferas que permitan a los personajes levantarse del papel y cobrar vida propia. Los vemos, los oímos y terminamos admirando o repudiando la complejidad de sus actos. Su erotismo, su crueldad, sus tristezas, sus rencores los engrandecen más allá de cualquier sufrimiento particular. Todo ello no es más que un signo de su identidad humana. La violencia, la paciencia, la prepotencia son parte de ese ADN con que venimos al mundo y será ese componente genético el que nos marque el rumbo de la vida. ¿Qué quiero decir con todo esto? Que el siglo XVIII aún sigue vigente. Que Xica fue fiel a su protagonismo dentro de la historia de Brasil y por eso aún hoy se habla de ella. Fue un verdadero personaje, un personaje auténtico y universal.

Así como hay una estética del vestuario, de las pelucas, del maquillaje, así como traté de simplificar cortinas, tiros de cámara, encuadres, tomas, fundidos, efectos especiales, etc. para no hacer de la edición algo pretencioso, difícil de apreciar. Todo porque sencillamente creo en una unidad conceptual como norte de un proyecto que involucra todas las demás áreas de la producción"⁶.

Quisiera ahora compartir con ustedes el testimonio de una gran amiga que nos visitara en 1998. Hablo de Arlette Sales, actriz brasileña, cuyo rostro aprendimos a reconocer en clásicos como *La sucesora*, *La mestiza*, *Tieta*, *Fiera herida* y *Salsa y merengue*. La señora Sales enfatizó:

"Cuando la telenovela comenzó a transmitirse diariamente en Brasil, se presentaban temas ya consagrados por las novelas rosa, de príncipes y princesas encarnadas por actrices de tricitos, boca escarlata y cabellos laqueados. Esos programas tuvieron credibilidad durante muchos años, pero a partir del momento en que la dictadura se instaló en suelo brasileño mucha gente comenzó a asumir su cotidianidad de forma más consciente. La telenovela se tuvo que modificar. Se abandonaron entonces los dramas pretéritos de capa y espada para irnos identificando con esa realidad. Tras ese encuentro vital, más realista y por ello no menos intenso, llegaron a nuestras pantallas todos los aspectos sociales de la vida del país: la lucha de clases, la alienación, el compromiso político, el aborto, la contaminación ambiental, los conflictos familiares, etc. Me refiero a todo lo que aconteció y acontece en lo cotidiano brasileño.

Todo lo que convive con nuestro imaginario quedó retratado entonces gracias a la óptica de la telenovela para que los espectadores se reconocieran en la pantalla de sus televisores. Eso fue importantísimo en nuestra historia audiovisual.

En un país de dimensiones continentales como Brasil, la telenovela ha servido entonces primordialmente como elemento de integración social; ha influido de manera decisiva en el comportamiento, el lenguaje, el vestuario y hasta en el gusto musical del público. Todo esto equivale a afirmar que la telenovela es formadora de opinión. Pero a su vez los actores nos preguntamos: ¿no corremos el peligro acaso de estar haciendo demasiadas telenovelas en Brasil? ¿No sería conveniente ir con cautela para evitar que ese río de imágenes termine saliéndose de su cauce natural? Es cierto, sí, pero soy de las que prefieren pensar que ese río se ha represado; que hoy día se ha convertido en una enorme represa, en un gigantesco complejo hidroeléctrico que en estos momentos ilumina y le da vida a mi país⁷.

Estas fueron sus palabras, una visión muy particular si nos detenemos a pensar en que provienen de alguien que lleva casi tres décadas metida de pies y cabeza en la industria de la telenovela brasileña. Arlette Salas, por cierto, ha trabajado para *TV Globo* y *Manchete*.

ACTORES

Hablar de los actores, o mejor dicho del trabajo cumplido por la planta actuarial que comanda Avancini no resultará fácil. En primer lugar, la pareja protagónica integrada por la debutante Tais Araujo y Víctor Wagner se muestra verdaderamente acoplada. Viudo, poderoso y rico, el Comendador sabrá disfrutar de la sexualidad que le une a su esclava por encima de qué dirán y punto. Junto a ellos figura el elenco de apoyo encabezado por Carlos Alberto (Sargento Mayor Tomás Cabral), Drica Moraes (Violante), Fernando Eiras (Luis Felipe) y Teresa Sequeira (Doña Micaela). De estos sólo la última carecía de experiencia actuarial en TV.

Zezé Mota (María Xica) fue incorporada a la novela como homenaje a ella por haber protagonizado la versión cinematográfica de *Xica* bajo la égida de Carlos Diegues. El fornido Altair Lima (Jacobino) hace de contrabandista de diamantes, regenta un burdel y una que otra vez asesina por encargo. Adriane Galisteu (Clara) es la media-hermana de Xica que

vivirá vagando por el río después de sufrir una violación múltiple a manos de la tropa. Murilo Rosa (Martín) se aliara a la causa independentista después de ver cómo su padre cae en desgracia víctima de la infamia y la injusticia. Mauricio Gonçalves (Quiloo) interpreta el antiguo novio de Xica que termina convertido en rey de los negros del quilombo. Lecy Brandao (Severina) desciende de un rey africano y acabará siendo la consciencia de Quiloo. Giovanna Antonelli (Elvira) es la costurera y confidente de Xica que ejercerá el oficio más antiguo aún después de casarse con José María, dueño de la posada. Guilherme Piva (José María) será el homosexual reprimido de la historia, confidente o enemigo de Xica debido a su ingenuidad.

Faltaría mencionar a Jaime Periard (Sr. Félix), Miriam Pires (Doña Bienvenida), Eduardo Dusek (Capitán Mayor Gonzalo), Walney Costa (Dr. Lorenzo), Andreia Avancini (eugenia), Rita Ribeiro (Ursula), Antonio Marcos (Sr. Pereira), Anabelle Teixeira (María Gracia), Rosa Castro André (Joaquina) y Lidia Marcos (Doña Guiomar Pereira). Los últimos cinco fueron actores portugueses contratados para que reprodujeran el tipo físico y acento de dichos personajes. Un esfuerzo adicional para enriquecer la fidelidad del corpus argumental de *Xica da Silva*, podría decirse.

En fin, hasta ahora sólo mencionamos a algunos de los actores con mayor peso dramático dentro de la historia. Fueron 53 en total. El número de figurantes ascendió al centenar, detalle crucial si consideramos por un momento que en producciones de época como *Xica da Silva* nunca faltan las escenas de grupo con batallas, ejecuciones públicas, peregrinaciones, etc.

No obviaremos tampoco la cantidad de especialistas o asesores contratados por el canal para adiestrar al elenco en cuanto a la manera en que se hablaba el portugués de la época, cómo se vestían las familias hidalgas, los modales al sentarse a la mesa, cómo comían, cómo bailaban, etc. *Manchete* debió asegurarse de contar con profesores de equitación, danza, lingüistas, académicos en historia, estudios judaicos y candomblé, por ejemplo. Podemos inferir entonces que la cadena de TV no quiso escatimar gastos para imprimirle realismo a su proyecto. Se comportó como lo había hecho *TV Globo* en décadas pasadas al entregarnos *Años Dorados*, *Primos Basilio*, *Agosto* y *Leyendas de María Moura*, o en años recientes al

producir las miniseries de elaborada ambientación histórica: *El fin del mundo*, *Graciosita; sus pecados y virtudes*, *Doña Flor y sus dos maridos* e *Hilda Huracán*.

EL DISCRETO ENCANTO

Sería totalmente injusto de mi parte no decir aquí algo sobre ciertos momentos en *Xica da Silva*; telenovela brasileña que ha replanteado entre nosotros el viejo debate de cómo mientras los intelectuales miran con desprecio a la cultura popular, ésta -la frase es de Carlos Monsivais- "sobrevive a todo" en su acercamiento a la gente y a lo cotidiano.

Durante la transmisión de *Xica da Silva* en Venezuela mucha gente que conozco se reconcilió con el vapuleado género de la telenovela. Su reconstrucción histórica de primera, su música, su escenografía, su dirección y el desempeño de su elenco sirvieron para decirnos a los más escépticos que sí es posible producir algo digno en un medio tan cuestionado como la TV⁸.

La presencia mayoritaria de todos ustedes -alumnos, profesores e invitados al foro- demuestra que sí es posible hacer arte a partir de algo tan frío y comercial como la industria de la TV. De lo contrario, ninguno de ustedes recordaría aquella retahíla de "Padres Nuestros" y "Aves Marías" repetida en forma incoherente por una señorita Violante lívida de pavor, arrodillada a las afueras del Tijuco después de haber visto al mismísimo Lucifer con la fisonomía del Comendador y cuerpo de macho cabrío. No recordaríamos tampoco aquel lamento teñido de orgullo racial hacia su inquebrantable fe yoruba cuando Mandinga proclamó su apego a los orixá, minutos antes de morir en la hoguera acusado de herejía. Habríamos olvidado el rostro libidinoso del señorito Javier, rogándole a la dulce ex novicia católica que le mostrara su trasero. Mucho menos resonaría en nuestros oídos la voz destemplada de Martín Caldeira Brante ebrio de pasión gritando bajo la ventana de María Dolores cuánto le adora a pesar de la férrea oposición de su progenitor, el Capitán Mayor Gonzalo. De lo contrario, insisto, ninguno de nosotros habría reído a mandíbula batiente cuando en sincero raptó erótico la portuguesa Joaquina Pereira tomó la mano izquierda a su novio José María y se la colocó sobre el seno derecho, obligándolo a acariciar el pezón justo en el centro de aquella cálida redondez; ¡el pobre ni sabía qué hacer! ¿Quién de nosotros no se sintió invadido

por la lástima más demoledora al ver a María Gracia sentada frente al teclado una de tantas noches interpretando aires románticos a sabiendas de que sólo así su cuñado se excitaría y lograría satisfacer los requerimientos sexuales de su esposa? ¿Cómo olvidar la lluvia de diamantes dentro de la iglesia; la colorida danza africana al aire libre durante la boda entre Elvira y José María; las reveladoras metamorfosis de Clara - primero se transforma en Oxúm y luego en vampiro ávido de sangre humana -, la soldadesca correteando aquella cantidad de esclavas desnudas por las calles del pueblo cuando el Conde de la Barca pretendió medir fuerzas contra Xica y los suyos; el semblante compungido y lloroso del Capitán Mayor Albuquerque al servirle el té envenenado a su cónyuge leprosa?

Además nos recrea la génesis del quilombo como reducto de resistencia cultural en la historia brasileña ante el conquistador europeo; abunda en detalles sobre el sincretismo que se dio entre la cristianidad y el candomblé y le hace sus guiños al realismo mágico, verbigracia, los baños de boa a la luz de la luna, la consulta de los caracoles por parte de María Xica, o el exorcismo de un perro al que los notables del Tijuco confunden con el diablo.

CONCLUSIONES

En suma, *Xica da Silva* nos remite a un mundo habitado por seres enigmáticos, pero curiosamente familiares a la vez. Individualidades que bajo el agobiante calor tropical, con tanta peluca y tanta vestimenta recargada encima, pugnan por re-encontrarse con sus instintos y saborear el néctar de la vida, eso que Daniel Goleman certeramente ha denominado *inteligencia emocional*. Para todos ellos vivir, de hecho, significa prescindir de tanta pompa ceremonial; superar el tedio oficializado por códigos de etiqueta olorosos a polilla, a encierro, a pastillita de alcanfor. Esa es la verdadera prédica de *Xica da Silva*: la educación sentimental de una negra que, usando su sensualidad como arma y aferrada al ímpetu de su raza, se erigió en emperatriz del Tijuco para enfrentar la comparsa de intrigas y odios que atentaban contra su vida al lado de Joao Fernandes⁹.

Es una historia de amor bien escrita, bien actuada y, sobre todo, muy bien contada, porque cuando el amor en una pareja es tan real y humano como el que se profesaron Xica y el Comendador, esa sintonía se vuelve indispensable para aprender a disfrutar una vida digna y

propia; para vivirla con autenticidad y con plena libertad hasta vibrar afectivamente con los sentimientos del otro. Estamos hablando de una clase de amor que refulege como un diamante expuesto a la luz del sol, un amor tan grande que puede llegar a durar toda una vida. Físicamente no tendrá la cantidad de kilates del mayor diamante del mundo, pero aún así la gema jamás podrá disputarle su infinito valor espiritual a ese sentimiento que siempre ha unido a hombres y mujeres.

Y ahora con la indulgencia del profesor Reinaldo Nadales y demás organizadores del Foro, quisiera finalizar mi intervención adelantándoles cómo termina este fenómeno cultural que enriqueció significativamente nuestras horas de ocio entre 1998 y 1999. ¿Se acuerdan del hijo de Xica que desde temprana edad Joao Fernandes enviara a estudiar lejos del Tijuco? Pues bien, Bartolomé reaparecerá precisamente en el último capítulo de *Xica da Silva* convertido en sacerdote. Viene a officiar la boda de su hermana Joanna con el sobrino del gobernador de Gerais y ha decidido visitar a su progenitora antes de ir a la iglesia ■

BARTOLOMÉ: ¡Deseaba tanto conocer a vuestra merced! (RESPIRA). Es bonita. Con razón tiene tanta fama.

XICA: (RIE) ¿Yo bonita? (RIE)

BARTOLOMÉ: Me dijeron que era el diamante más bonito del Tijuco, (RESPIRA) un diamante negro.

XICA: Tuve mi época, hijo. Venga vea Bartolomé. He tenido de todo en esta vida: joyas, diamantes, pelucas, vestidos, pero la joya más valiosa fue el amor de su padre.

BARTOLOMÉ: Vuestra merced lo amó mucho, ¿verdad?

XICA: Lo amé, lo amo y lo he de amar con todas las fuerzas de mi corazón. Siempre he de amar a mi Comendador. Puede pasar el tiempo, puede que un día volvamos a ser polvo de nuevo, pero ese amor permanecerá en el corazón de quien continúa vivo. Porque un amor como el que él siente por mí, y yo por él, es algo muy raro. Es como un diamante hecho por Dios, pero hay pocos diamantes hermosos. Y vuestra merced y su hermana son frutos de ese diamante. ¡Ah! (LLORA) Bartolomé, uno de los momentos más felices de mi vida fue cuando conocí al padre de vuestra merced, después fue cuando su merced nació. Cuando nació su hermana no me sentí feliz, porque yo estaba presa. Pero hoy se casa vuestra hermana y los nobles que me despreciaron ahora formarán parte de mi familia. Su hermana ha de tener el respeto que nos merecemos. (RESPIRA EMOCIONADA). Es la tercera vez que siento una felicidad tan grande en mi vida.

CORTE A ENLACE NUPCIAL EN IGLESIA. PLANOS DEL NOVIO EN ALTAR. NERVIOSO. XICA (ZEZÉ MOTA) EN PRIMERA FILA. ORGULLOSA. MULTITUD SONRÍE. ENTRA NOVIA CON ROSTRO CUBIERTO POR VELO DE TUL BLANCO. MÚSICA SACRA AL FONDO. PRIMER PLANO DE MANOS DE LOS CONTRAYENTES. NOVIO TOMA A NOVIA FRENTE A SACERDOTE SONRIENTE. CLOSE UP AL SEMBLANTE DE LA NOVIA. JOANNA (TAIS

ARAUJO) SONRÍE A XICA. FUNDIDO A FLASHBACK 20 AÑOS ATRÁS. XICA JOVEN ESPERABA DE PIE, ANSIOSA Y CON BRAZOS ABIERTOS. WAGNER DESMONTA DEL CABALLO Y CORRE HACIA ELLA EN CÁMARA LENTA. BESO APASIONADO DE AMBOS. SURGE TEMA «LERE O CUENDA». ACERCAMIENTO A LA PAREJA. TOMA EN P.P. SE CONGELA. CRÉDITOS FINALES.

Damas y caballeros, un amor tan grande puede llegar a durar toda una vida. Mejor dicho, un amor tan grande como el de Xica y Joao Fernandes bien valía toda una vida. Entonces, ¿cómo no iba a terminar reinando *Xica da Silva* en nuestro país entre los culebrones importados?

Nota de la Redacción: El autor leyó este texto durante su intervención en el Foro "Xica da Silva, valores y arquetipos" (enero de 1999) en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

NOTAS

- MATA, Aquilino José. De los sublime a lo ridículo. En: *Feriado*, 20-12-98, p. 22.
- DOS SANTOS, Joaquim Felício. *Memorias do Distrito Diamantino*. Río de Janeiro, 1956.
- Tomado de GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo Veintiuno Editores. P. 85. México, 1980.
- Xica da Silva: Sensualidades a flor de pele. En: *Contigo*. 10/09/96. P. 35.
- En especial de *Xica da Silva*, producido por Juan Andrés Bello, Adriana Solórzano y Vanessa Montenegro con locución de Gustavo Grossman. *Televen*, 1998.
- Ibid.
- Arlette Sales en su intervención en el foro «El papel de los actores de telenovela en la cadena creativa». Encuentro de la telenovela latinoamericana (mayo, 1998). Caracas.
- En su participación durante el Encuentro de la telenovela latinoamericana, la semióloga Silvia Oroz -autora de *Carlos Diegues, os filmes que nao filmei*; *Tomas Gutierrez, os filmes que nao filmei*; *Melodrama: O cinema de lágrimas de América Latina* y *30 años de cinema novo*- citó textualmente a Leonardo Padrón aludiendo a la popular analogía cabrujana según la cual la TV se parece a un burdel y, por ende, la telenovela a la prostituta que mayores ganancias aporta a la empresa noche a noche. Véase además «A la telenovela debemos solícito amor» de Alfredo Meza, *Estampas* (20 de septiembre, 1998), p. 14-20. Al final de su reportaje, Meza brinda detalles de la polémica desatada en el medio a raíz de la transmisión de *Xica* en Venezuela: «... una medición realizada la última semana de agosto por AGB arrojó los siguientes resultados (sin hacer distinciones en el target): *Xica da Silva* obtuvo un 38 por ciento de *share* contra 31 por ciento de *Venevisión* y 29 por ciento de *RCTV*». Más que curioso, resultó simpático enterarnos de que la encuestadora fue oficialmente amonestada por la gerencia de mercadeo del canal 4 por hacer público el 38 por ciento alcanzado por la telenovela brasileña y echar por tierra su cacareada promoción, según la cual sus dramáticos lideraban la preferencia y el encendido entre las 9 y 10 de la noche de lunes a sábado.
- RONDÓN, Alf E. «Xica, la que manda». En: *Feriado*. 04-10-98. P. 18-19.